



«NO QUISE QUE LA LENGUA ME PERJUDICARA»

Reyes Bergillos Giménez nunca se planteó cursar Medicina en Cataluña. No quería que el catalán y la tensión política empañaran su carrera. Estudió en Córdoba. No se arrepiente y culpa a la lengua de la caída del alumnado // ABC

Universidad catalana: «Aquí se respira miedo»

- ▶ Estudiantes de otras CC.AA. relatan a ABC su experiencia en los campus de Cataluña o por qué descartaron ir
- ▶ «Cuando me vi escoltado por los Mossos me di cuenta del alcance del problema». «Hay acoso ideológico», denuncian

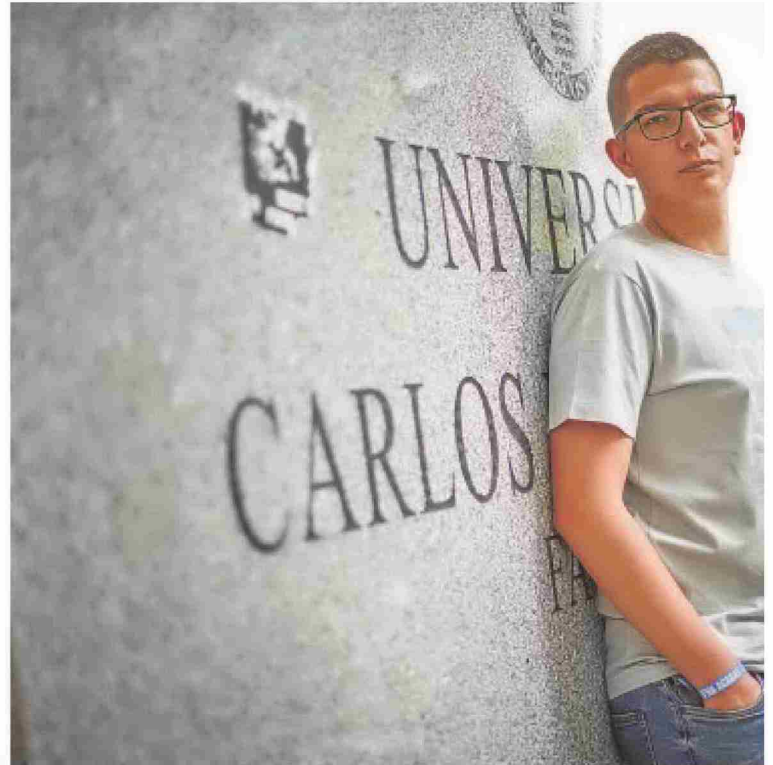
ESTHER ARMORA
 BARCELONA

Los estudiantes procedentes de otras comunidades autónomas han dado este curso portazo a Cataluña como destino universitario. Tal como informó ABC, los campus catalanes han perdido más del 50 por ciento del alumnado que recibían del resto de España.

Los planes de la Generalitat de imponer el uso del catalán en ocho de cada diez grados y másteres antes de 2025, y la crispación política derivada del 'procés' están detrás de algunas de estas renuncias, según confirman los testimonios aportados a este diario por cuatro estudiantes que pensaron en Cataluña como punto de partida de su andadura académica. Dos de ellos lo descartaron por «las imposiciones lingüísticas y el acoso ideológico en los campus» y empezaron sus estudios en otras comunidades. Los otros dos, probaron y cursaron un año en Barcelona

pese a los prejuicios que tenían sobre los campus catalanes que, según relatan, «lamentablemente se confirman».

A Noé Benavent Bernal, estudiante madrileño de 19 años, que ha cursado un año de sus estudios en Cataluña, la estadística de la Generalitat no le chirría. Su experiencia de doce meses en esta comunidad, en el curso 2022-2023, ha sido, según dice, «incluso peor de lo que esperaba». Eligió un grado mixto de Filosofía, Política y Economía, impulsado conjuntamente por las universidades Autónoma (UAB) y Pompeu Fabra, ambas de Barcelona (UPF), y las madrileñas Autónoma (UAM) y Carlos III. El primer curso debía ser en un centro catalán, el segundo en una facultad de Madrid, y el resto a elección del alumno. «Era reticente a sacrificar ese primer año en Cataluña. Mi principal miedo, al margen del catalán, era que la crispación política que hay calara en las aulas», relata el estudiante. Pisar por primera vez el campus de la UAB y to-



par con una inmensa pancarta del Sindicato de Estudiantes de los Países Catalanes (Sepc) que rezaba 'Independencia, Socialismo y Feminismo' no fue un buen presagio. Fue la primera declaración de intenciones de los nacionalistas. Tras entrar a formar parte de la asociación de estudiantes constitucionalista 'S'ha Acabat!', la cosa, según dice, «empeoró».

Agredidos por encapuchados

Uno de los episodios que más le marcaron fue cuando, según relata, el 20 de abril de 2023 él y otros estudiantes constitucionalistas fueron agredidos por cuarenta encapuchados en el campus de la UAB «solo por promocionar nuestra asociación». «Cuando vi que tuvie-

«¿POR QUÉ IMPONEN UNA LENGUA?»

Juan Miguel Vargas Andújar se planteó cursar Derecho en Barcelona, donde reside parte de su familia. Fueron precisamente sus primos los que le aconsejaron no ir a Cataluña // M. PONCE

ron que custodiarnos agentes del cuerpo de seguridad privada de la universidad e incluso los Mossos d'Esquadra me di cuenta del alcance del problema», señala Noé. «Nunca había visto algo tan radical», añade Benavent. Está convencido de que «Europa no es consciente del todo del secuestro de la universidad catalana por los nacionalistas». En su caso, al cursar un grado mixto con uni-



«NUNCA HABÍA VISTO ALGO TAN RADICAL»

Noé Benavent Bernal vivió en primera persona en la UAB la violencia de los independentistas. «Nunca había visto algo tan radical» // GUILLERMO NAVARRO

versidades madrileñas, «más o menos respetaron mi elección de lengua», con algunas excepciones, de las que no protesté «porque ya habían puesto los nacionalistas su mirada sobre mí», dice. Durante su experiencia académica en tierras catalanas Noé se ha sentido, asegura a este diario, «señalado» por significarse como estudiante constitucionalista. «Carteles en la UAB apuntaban directamente a nuestra asociación y eso te afecta, claro, porque te sientes aludido», indica. 'Desmilitarización de la universidad', en relación a la custodia policial que han requerido en ocasiones los estudiantes constitucionalistas, o 'No sois bienvenidos', son algunas de las inscripciones con las que convivía en el campus Noé.

«Hasta que no llegué a la UAB no era consciente de qué era el Sepc. Ahora tengo claro su poder en los campus», afirma. A su juicio, el plan del Govern para 'catalanizar' los campus «también va a cerrar la puerta al alumnado extranjero, caerán las cifras». «Una lengua no puede imponerse», precisa. Desde Arganda del Rey (Madrid), el estudiante se desplaza a la capital para posar para la foto de la entrevista. Lo hace frente a la Universidad Carlos III, uno de los dos centros madrileños en los que continuará su grado. Se deja fotografiar sin temor a ser señalado, algo, según dice, «impensable en los campus catalanes». Juan Miguel Vargas Andújar -Ontinyent (Valencia), 25 años-, 'Jota'

como le conocen sus amigos, se planteó como Noé estudiar en Barcelona. Pensó en arrancar un grado de Derecho en la UAB el curso 2020-2021. «Me atraía la ciudad por su vanguardismo y era un buen centro para empezar allí mis estudios», explica. También había motivos familiares que le acercaban a este destino. «Mi abuela, mis tíos, y mis primos viven allí», señala. Precisamente fueron ellos, sus primos, los que le quitaron de la cabeza la idea de trasladarse a Cataluña. Optó por estudiar en Córdoba.

Insultado por una pulsera

«El testimonio de mi primo que fue insultado varias veces dentro y fuera del campus solo por lucir una bandera española en su muñeca fue decisivo para hacerme cambiar de destino», afirma 'Jota'. «No forma parte de ninguna asociación, fue un ataque a nivel personal. Yo me niego a quitarme la pulsera para ir a la Universidad», apunta. Una de las frases que le comentó su primo le ha quedado grabada en la memoria: «Aquí se respira miedo. El independentismo campa a sus anchas en el campus».

La lengua fue otro motivo de peso para descartar el traslado a una universidad catalana. «¿Por qué nos tienen que imponer una lengua cuando hablamos una que es oficial en la comunidad?», se pregunta el universitario. El plan del Govern de imponer el catalán en el 80 por ciento de los estudios «no solo frenará, en su opinión, la llegada de estudiantes de otras comunidades y extranjeros» sino que «hará que estudiantes catalanes incómodos con el independentismo y la imposición del catalán decidan estudiar en otras zonas». A su juicio, la situación en la universidad catalana «no es solo un problema

de Cataluña, es un problema de España que nos afecta a todos». Critica la inhibición del Gobierno con el problema. «Lleva años permitiendo esta situación», sentencia. Dos cursos después, 'Jota' celebra haber optado por su plan B en Córdoba. «Aquí se respira libertad, lo que debería respirarse en todas las universidades españolas», asevera.

Lo mismo opina Reyes Bergillos Giménez, de 33 años. Reconoce que nunca se planteó estudiar Medicina en Cataluña, eligió también Córdoba. «No quisiera que la lengua perjudicara mi formación; además la cosa empeorará», asegura. «La exigencia del catalán irá a más y no hay visos de que se resuelva el conflicto político», dice la médica, que actualmente realiza una residencia en Anatomía Patológica en el Hospital Clínico San Carlos de Madrid. «Podía haber pedido realizar el MIR en Cataluña pero lo descarté por lo mismo», añade Reyes, quien cree que la caída de alumnado de otras comunidades es «causa directa del anuncio del Govern de que habrá más clases en catalán». Como el resto de estudiantes está convencida de que Europa desconoce el alcance del problema.

Las universidades catalanas eran la última opción para empezar los estudios de Medicina de Victoria Cutillas García de Abanillas (Murcia). Sin embargo, la nota de Selectividad no le dio mucha opción para elegir y cuando la llamaron de la Universidad Rovira i Vir-

«Europa no es consciente de la magnitud del problema, que no solo afecta a Cataluña, sino a España y a todos los españoles»

«ME SENTÍ EXTRANJERA EN MI PAÍS»

Victoria Cutillas García estudió un año en Cataluña. No iba a clases. Traducía apuntes en casa. «Me sentí extranjera en mi país» // VICENTE VICÉNS/ AGM

gili (URV) de Tarragona dándole plaza en la Facultad de Medicina en Reus (Tarragona) puso en la balanza sus «malas percepciones sobre Cataluña» y su deseo de estudiar esa carrera y pesó más lo segundo. Estudió en Reus un curso (el 2018-2019) y, según afirma, «no repetiría». «Había recibido la mención de honor en segundo de Bachillerato, por lo que tenía el primer año gratis en cualquier universidad pública. Por eso no fui a una privada», relata Victoria, que tras el primer año en Reus marchó a seguir sus estudios en la Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM).

Antes de aterrizar en Cataluña, llamó a la URV y les preguntó si las clases eran en catalán. Le aseguraron que podía estudiar en castellano pero la realidad fue otra. «Todas las clases, excepto una, fueron en catalán. No entendía nada. Opté por quedarme en casa y traducir los apuntes. Me salía más a cuenta», dice Victoria. Recuerda cómo entró «en un bucle de ansiedad».

Notó también la presencia del nacionalismo en las aulas. «Varios profesores lucían el lazo amarillo y el 8 de marzo un docente paralizó la clase para darnos lo que tenía que ser una charla sobre la mujer y acabó siendo un mitin nacionalista», relata. «Nunca pensé que me sentiría extranjera en mi país», asevera. Al igual que sus compañeros lamenta la situación y advierte de que «si o se resuelve, la peor parada será la universidad catalana, líder en excelencia».